



Excmo. y Rvdmo. Mons. Fouad Twal
Arzobispo Coadjutor. Patriarcado Latino de Jerusalén

Excelencias, Doña Pilar Lara, queridos amigos, veo ante mí a personas muy queridas:

Les felicito por esta iniciativa. Muchas gracias por haberme invitado a este importante Seminario que trata sobre *“La religión: dimensión ausente de la diplomacia y de la política en Oriente Medio”*, argumento que coincide plenamente con lo que estamos viviendo y deseando realizar en Tierra Santa.

De hecho, los líderes religiosos de los Santos Lugares, creemos que las religiones tienen un papel primordial que conduce o debería conducir hacia la paz. Por eso rezamos cada día por los políticos para que tengan una nueva visión del perdón, de la justicia, de la reconciliación y un poco de coraje para hacer gestos de valentía.

Los Presidentes de las Conferencias Episcopales del mundo, (o sus representantes), -con el beneplácito de la Santa Sede-, vienen manteniendo una reunión anual desde enero de 1998. Dicha reunión tiene el objetivo de rogar y de reflexionar en la ciudad de Jerusalén, sobre todos los aspectos de nuestra vida, pastoral, política y social. Este grupo de coordinación ha acordado seguir tres grandes líneas de acción (llamémoslas las tres “Pes”): Plegaria (*“Prayer”*), Proyectos (*“Projects”*) y Presión (*“Pressure”*):

- **Plegaria:** Pedimos a los fieles la Adoración, oración por la paz, la justicia y la seguridad en Tierra Santa, ya que creemos siempre en la fuerza de la oración, creemos siempre en el primer mandamiento del amor, creemos en las palabras del Señor “Te doy mi paz, mi paz” La paz que los políticos no logran.
- **Proyectos:** Adoptar proyectos de índole social, sanitario y educativo, principalmente, para dar vida y evitar la tentación de la emigración de los cristianos que constituyen una minoría: el 2% de la población en Israel y en Jordania con respecto a los judíos y a los musulmanes. Junto al drama de la emigración de la gente, existe el drama de la venta de tierras en Belén, Jerusalén y Ramala, lo que implica la pérdida de todo sentido de pertenencia a la Tierra Santa, a las raíces del Cristianismo. Los cristianos que han emigrado, si bien en la diáspora han encontrado una tierra y una casa, pero nunca una *Tierra Santa*, donde están las raíces del Cristianismo. Aquí me gustaría destacar el trabajo conjunto del Patriarcado Latino de Jerusalén y la Fundación Promoción Social de la Cultura (FPSC) para evitar la emigración.
- **Presión:** Sobre los políticos, para lograr que alcancen una justa solución al conflicto palestino-israelí. Agradecemos a Europa todas las ayudas materiales que nos han prestado, pero nos gustaría que Europa más implicada en un plan político y no dejara este monopolio exclusivamente en manos de Israel y EEUU.

En el plano regional, destaca el papel de la CELRA (Conferencia de los Obispos Latinos en las Regiones Árabes) y del CPLO (Consejo de los Patriarcas Católicos de Oriente). Ambas organizaciones debaten anualmente sobre la vida cristiana en sí misma y sobre las relaciones de los cristianos árabes con las demás religiones y con los gobiernos de Oriente Medio. De esta manera se hace evidente que la religión no está ausente de la diplomacia. Para nosotros todo lo que afecta al hombre en cuanto tal se considera por los líderes religiosos. Estos organismos han publicado dos documentos muy relevantes sobre el Estatuto de Jerusalén, uno en noviembre de 1993 y otro en septiembre de 2006. No quiero olvidar tampoco el trabajo muy interesante lleva a

cabo el Consejo Mundial de las Iglesias y la Asamblea de los Obispos Católicos de Tierra Santa, en la que participa Su Excelencia Monseñor Elías Chacour, aquí presente.

La política no es ajena a los líderes religiosos, ni a nuestras preocupaciones, más bien al contrario, nosotros somos (el aspecto religioso) es ajeno o extraño a los políticos.

Me gustaría destacar el trabajo muy relevante que en este campo realiza la Universidad de Belén en general, y en particular, el Departamento de Estudios Religiosos que invita a los fieles a tomar conciencia de su responsabilidad en la vida pública y política.

El diálogo interreligioso en Tierra Santa, no es una opción que podamos tomar o no, sino un elemento primordial de nuestra fe. Este diálogo en Tierra Santa comenzó con contactos frecuentes entre musulmanes, judíos y cristianos, ha culminado recientemente con la creación del Consejo de las Instituciones Religiosas de Tierra Santa, en el que las tres religiones están representadas al más alto nivel.

Este diálogo ha llamado la atención de jefes políticos y ha creado una nueva realidad en Tierra Santa. Así, en noviembre del año pasado (2007), como dijo nuestro Embajador, la Administración norteamericana, considerando la importancia de este Consejo, invitó a sus miembros, a la Casa Blanca, como signo de confianza, reconocimiento y apoyo.

Desde entonces, representantes de las tres religiones, por primera vez en la Historia, se encuentran y reflexionan juntos sobre la necesidad de la paz que nos falta. El origen de este diálogo está en la dimensión del creyente y su relación con Dios, y es precisamente, este carácter de "creyentes", lo que nos lleva a reflexionar juntos. La religión es la que nos lleva a reflexionar sobre la política, y no al revés. También, se ponen de relieve los valores comunes y los valores religiosos, es decir, el ir más allá de uno mismo, para lograr la aceptación y respeto mutuo, siendo todos igualmente criaturas de Dios.

Ojala que este ejemplo de encuentro, tenga también lugar en otros países, en Europa o EEUU.

Con la educación en casa, en los lugares de culto y en la escuela, donde jóvenes de todas las confesiones estudian y juegan juntos, podemos formar una generación de diálogo y no de odio. Con la educación en casa, en los lugares de culto y en la escuela, así como a través de los medios de comunicación, esperamos crear más confianza y colaborar con los políticos para construir una sociedad sana.

Hablando de escuelas puedo decir (también su Excelencia tiene sus escuelas) que los cristianos en Tierra Santa, todos juntos tenemos casi 170 escuelas con más de 120.000 alumnos.

CONCLUSIÓN

A pesar de nuestras oraciones y esfuerzos y diálogo, los Santos Lugares, siguen siendo tierra de conflicto y odio, y eso es contrario a la naturaleza y a la vocación de la Tierra Santa.

En una Tierra de Dios, solamente las sendas de Dios conducirán a una solución de paz.

La violencia de los hombres, del más fuerte, o del más débil, no es la senda normal, ni eficaz para lograr la paz. La paz en la Tierra de Dios, será un don de Dios, y los creyentes de las tres religiones, con sus políticos, deben por medio de su adhesión sincera a la fe en Dios, preparar la hora de Dios en esta Tierra, en la que Él restablecerá la Paz.

Siempre nos quedará el misterio de Jerusalén, ciudad amada, que une a todos los creyentes, y que al mismo tiempo, los divide a muerte. Ante el misterio, la única respuesta que tengo, es aceptar no entender el misterio de esta Ciudad y confiar completamente en la misericordia del Señor y confiar mi misión al Señor y a vuestras oraciones.

Rezad, por favor, por la paz y la seguridad de todos los habitantes de Tierra Santa.

Gracias por su atención.